

PUNTOS SOBRESALIENTES
DE LOS MISIONEROS



MATT Y JULIE ESPELAND

MADAGASCAR



PROGRAMA COOPERATIVO
Comisión Binacional de Carolina del Norte

9 DE AGOSTO DE 2020

Ser un misionero no es nada fácil. A menudo ni siquiera se llega a ver el fruto de la labor. En una pequeña isla, en el Océano Índico, vive el pueblo Tanala en medio de una espesa sierra de un bosque. Ellos forman un grupo étnico que vive feliz y contento, pero necesitan con desespero escuchar el evangelio.

Más de un millón de estas personas viven en las montañas en Tanula, Madagascar, esparcidos por unas 4,500 millas cuadradas. Son difíciles de alcanzar por solo una carretera pavimentada. Matt y Julie Espeland, misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, pasan mucho tiempo caminando por los senderos de este bosque escabroso y peligroso de Tanula para presentar la verdad salvadora del evangelio.

La mayoría de las aldeas que visitan no tienen electricidad. Las personas, a quienes la pareja ministra, viven en casitas de guano y son muy pobres. Los Espeland llegan a su destino para predicar, pero muchas veces las personas no quieren escuchar.

La trayectoria misionera de los Espeland podría sonar como el guión de una película, pero es una parte muy real de sus vidas cotidianas. Gracias a Dios, algunos del pueblo Tanala han aceptado a Jesucristo como Salvador y están ansiosos por aprender más acerca de la Biblia. Se están plantando iglesias y las vidas se están transformando al este de la costa de África.

Apoyamos a Matt y a Julie mediante nuestro Programa Cooperativo. Hoy, oremos por ellos y su ministerio entre el grupo Tanala, Madagascar. Pida a Dios que este pueblo sea receptivo al evangelio que se está proclamando y que muchas nuevas iglesias se puedan sembrar.

Gracias por las ofrendas de su iglesia por medio del Programa Cooperativo.

PUNTOS SOBRESALIENTES
DE LOS MISIONEROS



MATT Y JULIE ESPELAND

MADAGASCAR



PROGRAMA COOPERATIVO
Comisión Binacional de Carolina del Norte

9 DE AGOSTO DE 2020

Ser un misionero no es nada fácil. A menudo ni siquiera se llega a ver el fruto de la labor. En una pequeña isla, en el Océano Índico, vive el pueblo Tanala en medio de una espesa sierra de un bosque. Ellos forman un grupo étnico que vive feliz y contento, pero necesitan con desespero escuchar el evangelio.

Más de un millón de estas personas viven en las montañas en Tanula, Madagascar, esparcidos por unas 4,500 millas cuadradas. Son difíciles de alcanzar por solo una carretera pavimentada. Matt y Julie Espeland, misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, pasan mucho tiempo caminando por los senderos de este bosque escabroso y peligroso de Tanula para presentar la verdad salvadora del evangelio.

La mayoría de las aldeas que visitan no tienen electricidad. Las personas, a quienes la pareja ministra, viven en casitas de guano y son muy pobres. Los Espeland llegan a su destino para predicar, pero muchas veces las personas no quieren escuchar.

La trayectoria misionera de los Espeland podría sonar como el guión de una película, pero es una parte muy real de sus vidas cotidianas. Gracias a Dios, algunos del pueblo Tanala han aceptado a Jesucristo como Salvador y están ansiosos por aprender más acerca de la Biblia. Se están plantando iglesias y las vidas se están transformando al este de la costa de África.

Apoyamos a Matt y a Julie mediante nuestro Programa Cooperativo. Hoy, oremos por ellos y su ministerio entre el grupo Tanala, Madagascar. Pida a Dios que este pueblo sea receptivo al evangelio que se está proclamando y que muchas nuevas iglesias se puedan sembrar.

Gracias por las ofrendas de su iglesia por medio del Programa Cooperativo.